

There are no translations available.

El Papa ha recordado, en su catequesis de los miércoles, que hoy la Iglesia sigue sufriendo persecución y que hay más mártires que nunca antes en la historia.

En la audiencia general del pasado miércoles, el Papa Francisco ha concluido el ciclo de catequesis dedicadas a las bienaventuranzas con la octava de ellas: «Bienaventurados los perseguidos a causa de la justicia, porque de ellos será el Reino de los Cielos».

En su catequesis, el Santo Padre señaló que esta última Bienaventuranzas evangélica nos habla de la alegría de los perseguidos por la justicia. «Esta bienaventuranza anuncia la misma felicidad que la primera: el reino de los Cielos es de los perseguidos, así como es de los pobres de espíritu».

La pobreza de espíritu, el llanto, la mansedumbre, la sed de santidad, la misericordia, la purificación del corazón y las obras de paz pueden conducir a la persecución por causa de Cristo, pero esta persecución al final es causa de alegría y de gran recompensa en el cielo.

El Papa subrayó que el testimonio cristiano muchas veces se convierte en una molestia para el sistema de la codicia. Esta palabra «incomodidad», es clave, porque solo el testimonio cristiano incomoda a quienes tienen una mentalidad mundana. Lo ven como un reproche.

Llama la atención ver como en las persecuciones de los mártires, crece la hostilidad hasta el ensañamiento. Basta ver las persecuciones del siglo pasado de las dictaduras europeas: como se llega al ensañamiento contra los cristianos, contra el testimonio cristiano y contra la heroicidad de los cristianos

Es doloroso recordar que, en este momento, hay muchos cristianos que sufren persecución en varias partes del mundo, y debemos esperar y rezar para que lo antes posible su tribulación se detenga. Son muchos, hay más mártires que en los primeros siglos.